

Director ADOLFO LUJAN

REDACCION
Administración y Talleres
AGUIRRE, 3

Apartado de Correos, 24
Teléfono 400

PRECIO DE SUSCRIPCION
(Pago por adelantado)
Mes..... 4,50
Trimestre..... 13,00
Semestre..... 26,00
Año..... 52,00
Número atrasado 1,50 pesetas

LAS VUELTAS QUE DA EL MUNDO

De domingo a jueves

LA COREA COMUNISTA MANIFESTO OFICIALMENTE a la O.N.U. que no acatará la resolución del Consejo de Seguridad, sino que seguirá luchando "por la libertad, unidad e independencia del país".

POR INICIATIVA DE ACHESON, MARSHALL, EISENHOWER, Baruch y otras personalidades estadounidenses, se pedirá la declaración de guerra total de propaganda contra el comunismo.

EL EJERCITO DEL SUR DE COREA ABANDONO totalmente la defensa de la línea establecida en río Han y ha retrocedido varios kilómetros ante el avance de los soldados del norte.

EL PARTIDO COMUNISTA BELGA DECIDIO participar en la manifestación organizada por los socialistas para el próximo sábado a favor de la continuación de la Regencia "hasta que abdique Leopoldo III".

LA AVIACION NORTEAMERICANA ANUNCIO que superbombarderos B-29 atacaron el aerodromo de Yompo en la costa oriental de Corea, mientras que otros aparatos ejercían energética acción ofensiva en sobre la región de Seul.

LA "GACETA OFICIAL" DE LIBERIA PUBLICO un número extraordinario en el que insertó un decreto del Presidente de la República concediendo la gran banda de la Estrella de África a Su Excelencia el Generalísimo Franco, Jefe del Estado español.

EL CUARTEL GENERAL DE MACARTHUR anuncio que aviones enemigos hostilizaron a los buques de guerra británicos que operan en aguas coreanas. Informes no oficiales dicen que resultó alcanzada una fragata.

SE DISCUTE EN WASHINGTON LA POSIBILIDAD de que Rusia se retire en total de la Organización de las Naciones Unidas, como parece deducirse de la enérgica retención soviética al Consejo de Seguridad para que exija a los Estados Unidos que se retiren de Corea.

EL PRIMER MINISTRO EGIPCIO, NAHAS BAJA, declaró que ha expresado al embajador británico, Ralph Stevenson, la suma conveniencia de que Egipto y el Reino Unido resuelvan lo antes posible sus diferencias.

LA HIJA DEL PRESIDENTE FILIPINO, SEÑORITA Victoria Quirino, de diecinueve años, hija única, contrajo matrimonio con don Luis González. La ceremonia se celebró en el Palacio Presidencial y duró quince minutos.

LAS FUERZAS ARMADAS DE TAILANDIA SE ENCUENTRAN en estado de alarma para hacer frente a cualquier situación urgente de tipo comunista, según declaró el comandante en jefe del ejército general Phin Chunghaven.

Próximo Alvarez Maribona
OCULISTA

Pasará consulta en Cuenca este verano desde el día 5 de Julio, en Avenida de José Antonio, 58-2.º

Casa González
Máquinas punto. - Olivar. 14. Madrid.

Se vende corral con portada Cerrillo San Roque. Razón talleres Ambr.

«Impresa en Cuenca»

Por Enrique CHAVARRI PENALVER

En el atardecer de aquel día de junio de 1596, las voces de bronce de las campanas de la iglesia de San Andrés de Cuenca unían su vuelo sonoro a la algarabía de los pajaros: Vencejos, golondrinas y campanas rasgaban la quietud del cielo añil, sin una nube, y esparcían por calles y plazuelas sus vuelos y sus canticos. Hasta las calles de las ribeiras del Huécar, en la parte baja de la ciudad, llegaban los broncos sonidos de las campanas de San Andrés, encontrándose por los ventanales abiertos, inundando las habitaciones y estancias, haciendo musical diálogo con los ruidos de las iraguas de las herrerías, el compás del agua en los batanes de los tinteros, los ecos metálicos de la Casa de la Moneda y con las tonadillas y canciones de los artesanos que junto al río tenían sus talleres.

Las campanas de San Andrés, lanzadas al vuelo, saludaban a sus hermanas, las campanas de San Pedro, en aquellas vísperas de la fiesta del primero de los Pontífices de la Iglesia de Cristo. Siempre, en Cuenca, fue costumbre, en los días de fiesta de San Pedro o San Andrés, que las campanas de las iglesias puestas bajo la advocación de cada uno de estos hermanos pescadores, dijeran su alegría y anunciaran los cultos a ellos tributados. Costumbre seguida también en las festividades de Santiago y San Juan Evangelista y entre las iglesias dedicadas a estos Hijos del Zebedeo.

En la calle de la Moneda, cerca de la fábrica que daba nombre, estaba la casa del impresor Pedro del Valle, quien tenía instalado su taller en la planta baja de esa casa, por la salida trasera y en lo que fue muralla, en una calleja que iba sobre el río Huécar. El impresor era oriundo de Priego, en la Alcarria conquense, y había sucedido a su padre en el noble arte de imprimir, ampliando su taller y conocimientos, modernizando su industria y enseñando los artes del oficio a sus oficiales y a sus hijos. Empezaba tanto en la impresión de libros y acreditó su nombre de tal manera que hasta de la Corte le llegaban encargos. Todo el día y parte de la noche se trabajaba en el taller, que resultaba pequeño para el número de oficiales y aprendices que tenía y por la cantidad de prensas y material que en los comienzos del año 1596 había adquirido.

Los clientes que moraban en la Ciudad visitaban a Pedro con bastante frecuencia, pero sobre todo los religiosos dominicos, franciscanos y jesuitas que tenían conventos en Cuenca; y en especial, un Padre de la Campana, natural de Cuenca, llamado Luis de Molina, y otro de la Orden de Predicadores, alavés de origen, llamado Juan de Marieta.

Este último era el más asiduo pues no pasaba día sin que hiciera acto de presencia en el taller de la calle de los Tintes, departiendo grandes ratos con el impresor, quien también gustaba del diálogo con el dominico, hasta el extremo de salir en su compañía todas las tardes hacia la puesta del sol para pasear por las hoces y acompañarlo, en las primeras horas de la noche, a su convento.

El Padre Juan de Marieta que en aquel año había cumplido los cuarenta y uno, ponía en el taller, en el que dominaban los tonos oscuros, la fresca pincelada blanquinegra de los hábitos de la Orden de Santo Domingo y, como una golondrina inquieta, movía los brazos y todo su cuerpo al hablar. Era correcto en su dirección y elegante en su lenguaje y en su prosa, aunque su extremada laboriosidad naciera recudiar algunas veces el estilo de sus escritos.

Autor e impresor tenía largos coloquios sobre los más variados temas, pues si la cultura del dominico era extensa e intensa, la del artesano no se quedaba a la zaga; que Pedro del Valle, además de haber estudiado y leído mucho, había viajado aun más que el dominico. Pedro había estado en Flandes y América, defendiendo y ensanchando, a golpes de mandobates, la Cristiandad.

Vestía como noble, pues por reputarse el oficio de impresor como uno de los más dignos y nobles, y ser considerado casi de divino, todos los impresores ceñían, como caballeros, espada al cinto.

Alto y fuerte, culto y fervorosamente católico, moreno y afable, departía cariñosamente con Fray Juan, quien por aquellos días corregía las pruebas de un grandioso libro en el taller de del Valle, libro que era una ambiciosa empresa en la que el dominico había puesto sus cinco sentidos, su probada experiencia y su constancia en allegar toda clase de materiales y datos, ordenándolos y dándoles nueva vida.

También el impresor había puesto en la confección de esta obra todos sus múltiples conocimientos y sus afanes, y por encima, su cariño hacia el autor,

hasta el extremo de dirigir el personalmente la impresión del libro, aunque tenía dos hijos de quienes podía fiarse en todo por ser unos excelentes oficiales y aun maestros, que años después siguieron las tareas de su padre y abuelo para honra de las prensas españolas.

Su acreditado buen gusto, sus innovaciones y sus conocimientos en el arte de imprimir libros, en todas las diversas facetas del amplio ciclo, —desde la elección de letras hasta la adecuada encuadración pasando por los dibujos de los capitulares y la selección y combinación de tintas—, habían pregonado su justa fama por toda la península, llegando más allá de nuestras fronteras y territorios.

Así, el mismo Padre Molina, de la Compañía de Jesús, visitaba con frecuencia a Pedro del Valle, discutiendo con el impresor la confección de su célebre obra "De liberi arbitrii" que por aquellas fechas terminaba de escribir el ilustre jesuita conquense.

El día 28 de junio de 1596, a la caída de la tarde, fray Juan de Marieta y Pedro del Valle dieron su habitual paseo, subiendo cuestras y dialogando en calma, hasta llegar a la puerta y puente del Castillo, tras de hacer una visita a la Iglesia de San Pedro.

Al pasar por la Plaza del Rollo, detuviéronse para ver las delicadas taboques que hacían por aquellas fechas unos canteros en las piedras destinadas a una Capilla de la Catedral; contemplando unos pilares con destino a una de las varias obras que mandó hacer el buen obispo don Diego Ramirez de Fuenleal, muerto hacia varios años.

Hacia unos diez meses del obito del obispo don Juan Fernandez Vadillo y todavía no había hecho su entrada don Pedro Portocarrero; y el tema de la continuidad de la Iglesia, en estas dos facetas de la fábrica catedralicia y, de la sucesión en el Episcopado, sirvió de motivo al dominico para afirmar la perpetua permanencia en la tierra de la Iglesia Santa de Cristo.

—Mirad, don Pedro, —decía el padre de la Orden de Predicadores—, qué pujanza tiene esa labor de los canteros que trabajan en piedra para la roca dura de la Esposa de Cristo. Quié sean ellos los más recios soldados, aun más que nosotros, los escritores, de la defensa y propagación de la fe.

—Permitidme discrepar, que soy impresor, y creo que un libro es más duradero que un templo. Yo creo que las piedras son más livianas que los renglones. Y antes se hundirá la catedral que desaparecerá vuestro libro.

—Ya apareció el infante de Flandes y el Perú! Sois siempre el más decidido soldado para el avance, y de ahí vuestro cuidado en escoger las letras capitulares de los libros; pero, ¿qué sería de las capitulares, si en las páginas no se encontrara la dura defensa de su despliegue?

—Ahí coincidimos, Fray Juan. Decidme; quien se tirará al colete un gran capitulo sin la alegre avanzada

de una letra capitular que le disponga a hollarlo?

—Mas, habéis de concederme que la substancia estaba en el discurso, no en la letra ni en la impresión. Que estas cosas tienen su justificación en la importancia de lo que se dice y no en como se expresa...

—Si; pero ya hemos acordado, tras muchos dialogos, que la impresión de libros o la fundación de una ciudad, es mas importante que escribirlos o que trazar los planos; y que entrambas cosas tienen el mismo vigor que predicar sermones—que se los lleva el viento—o que evangelizar indios sin darles una base física de hermandad y vecindad.

—No sigáis, don Pedro, que ya se adonde vais a parar. A decirme, una vez mas, que las cuatro cosas mejores que se pueden hacer en este mundo, según vos, son las de fundar una ciudad, tener muchos hijos, imprimir varios libros y... vivir en Cuenca.

—Y vos, padre, terminaréis por repetirme que no hay nada como escribir muchos libros, ganar almas, rezar por todos y morir por Cristo. Pero ¿habéis notado que son idénticas nuestras afirmaciones o gustos? Recuerdo, aquel día entre los días, hace ya muchos años, cuando en Lima, ayudado por dominicos y franciscanos, establecí la imprenta. Decía uno de los frailes de vuestra orden que los dos inventos mejores que Dios concedió a los hombres eran la rueda—para viajar e ir lejos en la propagación de nuestro dogma—y la prensa—para imprimir y propagar en las almas la verdadera fe...

—No sigáis, pues en ello estamos conformes. Ya sabéis lo que dice el mercader de libros, Christiano Bernabé, a cuya costa se hace la edición de mi obra. "No hay mejores Tercios que los de los libros para la ofensa y para la defensa"... Y, mirad, qué morados colores tienen los picos de las hoces de Cuenca...

Habían llegado a la Plaza del Trabuco donde se asienta la Iglesia de San Pedro y, en un desnivel, el Convento de Carmelitas Descalzas. El sol poniese hasta el siguiente día, y las campanas de todas las Iglesias y conventos de la ciudad repicaban gozosas en las vísperas del primero de los Papas, Fray Juan de Marieta y Pedro del Valle entraron en San Pedro para rezar el Rosario y el Angelus, entre olor de tomillo, de hojas de espadaña, mejoranas y romeros.

A las primeras horas de la noche, con el temblar de luceros y estrellas que se iban encendiendo, entre sopor y calma, escritor e impresor descendían desde el Castillo, dialogando sobre la impresión de ese libro que las Prensas de Cuenca lanzaron al final del siglo de oro, libro que dice así en su portada:

"Historia eclesiástica de todos los Santos de España, =escrita por Juan Marieta =a expensas de Christiano Bernabé, mercader en libros, =impresa en Cuenca=, por Pedro del Valle, en 1596".=

Desde un "Carmen" granadino

Hablemos de toros

Por José L. GOMEZ

Envío: A mi erudito amigo don José Luis A. de Castro que hallará en estas líneas todo el perfume penetrante de las flores del Generalife; cordialmente.

Me hallo en Granada, mi ciudad natal, embriagado, no tanto de su clima lujurante y del río Moriles, como del ambiente apasionado y caldeado de la ciudad, en torno a dos toreritos, auténticos grandes toreros, que han hecho hasta replicar a gloria la campana de la torre de la Vela. Y si, una tras otra, he de ir hilvanando crónicas y más crónicas; artículos tras artículos, sobre toros y sobre toreros, de los que actúan en el coso granadino, bajo un enervante sol, como eludir ese moral deber, contraído con "Ofensiva", que es tanto como decir con Cuenca?

¿Cómo dejar en blanco, este lugar destinado a la Fiesta, en el periódico que con tanto e inmerecido cariño, acogió mis letras en otras ocasiones...?

Robándole horas al sueño; alejándose del mundial bullicio de la feria, voy a redactar unos renglones, que sean como el mensajero de mi gratitud hacia Cuenca, que a estas horas —cuando yo escribo—, dormirá placidamente, y a la que voy, pues, a depositar un beso silencioso antes de adentrarme en ese tema de los to-

ros. Tres consecuencias definitivas, se desprenden de estas corridas del Corpus; las mismas que ya se derivaban del cartel de San Isidro, en la capital de España. Y de ellas voy a hablar en estas columnas. Son, a saber: a) la absoluta carencia por parte de los empresarios, de visión práctica, para interesar al publico, en la confección de los carteles; b) la indiscutible, absoluta y arrolladora superioridad de Liria y Aparicio sobre los demás, batiendo todos los "récorods" de arte y de valor, que registran los anales de la tauromaquia; y c) la imperiosa e ineludible necesidad de ir inyectando savia joven a la Fiesta; de ir forjando ese nuevo y valioso plantel de figuras, que sustituyan, en sus diversos grados a los que, por propios méritos, van escalando puestos más elevados en el escalafón taurino. Sobre el primero de estos puntos, vamos a tratar muy someramente, a fin de no hacer exclusivamente extenso este artículo. Pero, si Luis Miguel Dominguín, demora su reaparición en España, alejándose de los carteles por propia conveniencia, hay otros a los que injustamente se van descartando de todas las combinaciones de importancia. Dado el magnífico momento norque actualmente atraviesa Paco Muñoz, confirmando, una vez más, en la prime-

(Pasa a la pag. SEIS)

Visperas de felicidad

En cuanto el sol empieza a aillar las hojas con filo de espadas y los muros blancos a tender sus mejores sabanas luminosas, cuya blancura nada tiene que envidiar a las de las vestiduras de esos angeles sin miembros que son las abes, los Albergues de las Juventudes de la Sección Femenina se disponen a dar la bienvenida a las pequeñas camaradas con los brazos abiertos de los postigos de sus ventanas. Las mas literas se preparan para el viaje de verano, luciendo toda la jardinería de sus colchas de cretona. La montaña, la pinada, la playa, el mar... esperan las sombras nerviosas de millares de niñas que han de vivir esos maravillosos días de vacaciones que la Sección Femenina les proporciona. Días inolvidables en el Almanaque de los recuerdos, periumados y bellos como los pétalos de una rosa espléndida.

Miles de niñas sueñan ya con la marcha a los Albergues y piensan en su pequeño equipaje donde nunca falta ni el rosario ni el misal. La honda raíz cristiana que ya sienten desde niñas, el juego y el estudio, la camaradería y la responsabilidad, todas han de saber obedecer y mandar. El cargo de jefe de día lo han de desempeñar una por una.

El día mas gris del Albergue, es siempre el penúltimo. ¿Que tristeza tener que volver a hacer el equipaje que se hizo con tantas alegrías, con la lentitud de la desgana! Las vacaciones están a punto de terminar y es entonces cuando hay que hacer de tripas corazón para evitar que las lágrimas empañen el paisaje y no lo puedan disfrutar hasta el último día.

La Flecha no sólo se bañó en el río o en el mar, subió a las altas cumbres o paseó a la orilla del mapa donde el mar hace un blanco festón, sino que la misa de Angelus que todavía estaba un poco difícililla quedó como para sobresaliente. Y no sólo hizo labores primorosas, los pasos de las sevillanas dejaron también de ser un terrible secreto. Y aquella canción castellana y aquel grito de romáñez...

Son tantas y tantas las cosas buenas que se aprenden en los Albergues con la alegría del aire libre, sueñan de un modo tan distinto las marchas, es todo tan bonito, que no hay mejor premio para la Flecha que asistir a uno de estos Albergues que a la mañana despliegue sus banderas a los cuatro vientos con el estribillo alegre de una canción romera, o con las campanadas del Angelus sobre la tierra de labor.

Fiscalía Provincial de Tasas de Cuenca

Comisión para la venta de vehículos automóviles incautados

ANUNCIO

El día 12 de julio de 1950, a las dieciocho horas y en los locales de esta Fiscalia Provincial de Tasas, se celebrará la subasta de 9 vehículos con arreglo a los precios del acta de tasación aprobada y demás condiciones que figurarán en los pliegos correspondientes, los que podrán ser examinados por los interesados en la Secretaría de esta Fiscalia Provincial todos los días laborables de nueve a catorce hasta las doce horas del día 12 en cuya fecha quedará cerrada la admisión de proposiciones.

Los vehículos podrán examinarse los días hábiles de nueve a veinte horas en el Garaje Alegria, cocheras de San Roque, 10, Ramon y Cajal 47, Yesares y subida Cerro Molina de esta capital y en las Alcañales de Salinas del Manzano y Santa Cruz de Moya.

El importe del presente anuncio será de cuenta del adjudicatario o adjudicatarios.

Cuenca, 30 de junio de 1950.—El Presidente de la Comisión, Miguel Muñoz-Cuellar González.

Andrés Serna
vendedores en CAJAZADOS.—Artículos para devor. Sábados, 2.º a. 2.º. Tel. 510
Avda. Libertad, Monar.— CUENCA.

NECESITAMOS
Agentes importante adelante para la ganaderia. - Apartado 118. - Barcelona

Traspaso local céntrico. Razón Foto Pérez padre.

Para suscribirse a OFENSIVA
telefonee al número 400.